

[ POLÍTICA ]



LUIS LARRAÍN,  
DIRECTOR INSTITUTO  
LIBERTAD Y DESARROLLO

## EL AÑO DECISIVO PARA PIÑERA

2012 SERÁ EL AÑO decisivo para el gobierno de Sebastián Piñera. Después de un 2010 marcado por la épica del terremoto y el rescate de los mineros, y un 2011 por el conflicto estudiantil y las demandas ciudadanas en que nunca pudo dominar la agenda, el próximo año será aquel en que se resuelva, para bien o para mal, el conflicto estudiantil marcando así una pauta de lo que será el resto de su mandato.

El tema será definitivamente la educación. Un área en que final-

“EL TEMA SERÁ LA EDUCACIÓN, ÁREA EN QUE EL GOBIERNO PARECE HABER DECIDIDO ENFRENTAR IDEOLÓGICAMENTE A LA CONCERTACIÓN”.

mente el gobierno parece haber tomado la decisión de enfrentar ideológicamente a sus adversarios de la Concertación. Y ha sido la radicalidad de la propuesta de los estudiantes, cuya expresión más moderada está representada por el Partido Comunista, la que ha llevado al gobierno por primera vez a plantear con fuerza sus posiciones. La amenaza a la libertad de enseñanza y a la educación privada que subyace en las demandas de quienes dicen defender la educación pública parece haber decidido al Ejecutivo a enfrentar la discusión yendo al fondo del asunto.

Si el gobierno logra estructurar una propuesta coherente y maciza de financiamiento para los estudiantes de educación superior y se hace cargo de los problemas de acreditación y control de calidad en ese nivel educativo, habrá dado respuesta a las principales demandas ciudadanas en esa materia. En cuanto a la enseñanza escolar, el desafío pendiente es definir la forma en que se organizará la instrucción pública.

Hay dos requisitos para que el gobierno sea exitoso en este afán: claridad de objetivos y unidad, y apoyo de los partidos políticos del sector. La forma como se ha abordado hasta ahora la discusión presupuestaria parece indicar que existe claridad de objetivos en materia de educación, pero está por verse si el gobierno logra el respaldo de RN y la UDI. En la medida que estos partidos comprendan que la unidad tras el gobierno en este tema es crucial, el éxito es posible.

El gobierno de Piñera lograría así perfilar claramente su identidad en un tema que está en la esencia de su pensamiento: avanzar hacia la igualdad de oportunidades. Bastaría con resolver bien este problema para que el legado de esta administración sea positivo. En cambio, si no es capaz de resolver satisfactoriamente el conflicto educacional, su gestión será una interminable seguidilla de demandas ciudadanas ante un gobierno debilitado.

Las elecciones municipales del año 2012 aparecen como un hito relevante. Ciertamente que un éxito en materia educacional ayudaría a la centroderecha en esa instancia y la instalaría como una opción en la próxima contienda electoral donde se juega el gobierno y el control del Parlamento.

